

C

Columna

**Cristian Bahamonde**Director carrera Ingeniería Comercial **USS** Valdivia

Entre deudas y consumo

A medida que nos acercamos al cierre del 2024, los informes económicos nos pintan un panorama dual: por un lado, el Índice Mensual de Actividad Económica (IMACEC) de octubre muestra un crecimiento interanual del 2,3%, impulsado principalmente por los sectores de servicios y comercio. Por otro, la inflación anual se mantiene en 4,2%, según el último boletín del IPC, mientras que la tasa de desempleo nacional se estabiliza en un 8,6%, con preocupantes niveles de informalidad laboral del 27,1%. Este contexto sigue impregnado de incertidumbre y desconfianza en los indicadores, afectando las decisiones económicas de los hogares en esta temporada de fin de año.

En Los Ríos, donde la morosidad afecta al 27,5% de la población adulta, es evidente que las deudas acumuladas están limitando la capacidad de consumo responsable. El informe regional destaca que la mora promedio ha aumentado en 12 meses, especialmente entre los tramos más jóvenes, con un incremento del 13,2% en el grupo de 18 a 24 años. Esto refleja un patrón preocupante: las generaciones más jóvenes, en búsqueda de independencia financiera, están cayendo en ciclos de endeudamiento antes de consolidar su estabilidad económica.

Es importante destacar que este análisis de morosidad no es un estudio basado en percepciones. La Universidad San Sebas-

tián, a través de su Centro de Políticas Públicas y en alianza con Equifax, desarrolla este índice que entrega una radiografía completa de la cartera total de deudas en el país. Esta iniciativa permite identificar las tendencias más relevantes y, con ello, aportar al diseño de políticas públicas que aborden los desafíos económicos de manera informada y efectiva.

Este escenario cobra relevancia al considerar las tradiciones de fin de año. En un país donde la Navidad y las vacaciones suelen estar marcadas por el consumo, el acceso al crédito es una tentación que a menudo resulta en decisiones financieras perjudiciales. El informe nacional de deuda morosa indica que el 44% de los deudores acumula montos menores a \$300.000, lo que sugiere un alto uso de líneas de crédito para gastos cotidianos. Las compras navideñas y los viajes de verano, frecuentemente financiados a plazos extendidos, podrían ser la causa de una carga financiera que se arrastra durante el siguiente año.

Además de las implicancias personales, estas dinámicas tienen un impacto social y cultural. El enfoque en el consumo desmedido desvía la atención de los valores esenciales de estas fechas, como la convivencia y la solidaridad. En esta época, es crucial replantear nuestras prioridades, priorizando un consumo consciente que permita celebrar sin comprometer estabilidad.